

EL AMPURDAN.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE AVISOS Y NOTICIAS.

Preços de suscripcion.

En Figueras, trimestre. 2 pesetas.
Fuera, idem. 2'50 id.
Números sueltos 6 cuartos.

SE PUBLICA
POR LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle del Palau, número 59.

Anuncios y Comunicados.

A precios módicos y convencionales.
No se devuelve ningun original.

ADVERTENCIA:

Suplicamos á los que están adeudando el anterior trimestre se sirvan satisfacerlo á la mayor brevedad, pues de lo contrario dejará de remitirseles el periódico.

VIAS DE COMUNICACION.

Uno de los principales y mas fecundos instrumentos de produccion y uno de los mas poderosos elementos de riqueza de un pais son las vias de comunicacion de todas clases; sin ellas no hay, no puede haber un pais verdaderamente rico: sean cuales fueren las condiciones de fertilidad de su suelo, sean las que fueren las circunstancias de inteligencia y de laboriosidad de sus habitantes, no puede ser rica una comarca, si fáciles vias de comunicacion no favorecen la exportacion de los productos agrícolas é industriales que en ella se producen y la importacion de las primeras materias y de los artículos de consumo de que carece.

La razon basta paraqué comprendamos esta verdad, que la experiencia nos demuestra; todos comprendemos sin esfuerzo y sin necesidad de conocimientos económicos, que en vano tendrá un pais abundantes riquezas naturales, en vano la laboriosidad de sus habitantes procurará la explotacion y el aumento de las mismas y se esforzará con su industria en producir cualesquiera mercancías, si estos productos naturales, agrícolas, é industriales no pueden exportarse por falta de vias de comunicacion y tienen por lo tanto que consumirse en la localidad productora. Cubiertas por una determinada clase de productos las necesidades de esta, el exceso de dichos productos quedaria sin aplicacion, tendrian estos tan bajo precio que no compensaria los gastos de produccion, y esta por lo tanto tendrá que limitarse forzosamente á cubrir las necesidades de la localidad, con lo cual no podrá llevar á ella el metálico necesario paraqué sus habitantes puedan proporcionarse las mercancías

que les es preciso importar de otros paises.

Todos comprendemos tambien, que en los pueblos faltos de buenas vias de comunicacion ha de ser muy costoso, si no imposible, el planteamiento de cualquier industria, en razon á que el transporte de las primeras materias y de los instrumentos que necesita, y no tiene en la localidad, originan gastos cuantiosos que no solo absorben las ganancias que podria el industrial realizar, sinó que son causa de su ruina en muchos casos.

Las vias de comunicacion producen pues la doble ventaja, el doble fenómeno económico, de facilitar la extraccion de los productos de un pais y la importacion al mismo de los que le faltan, y con ello el mayor ensanche del mercado para el productor y de consiguiente el aumento de precio de sus productos, y la abundancia de mercancías para el consumidor y por consiguiente la concurrencia y la baratura de las que, ya para su consumo, ya como primeras materias, necesita.

Son, por decirlo asi, las vias de comunicacion como los rios, que llevan al inmenso mar del mercado del mundo los productos que anegarian el mercado de una comarca, á la par que como los canales que la fertilizan llevándole de aquel inmenso mar las mercancías que le faltan.

Y estas ventajas tan positivas y tan importantes no las producen solo las vias de comunicacion que podemos llamar generales, como las grandes vias férreas, las grandes carreteras y los largos canales de navegacion, que cruzan las naciones enlazando entre sí las mas apartadas provincias y á todas ellas con el resto del mundo; sinó que contribuyen á ellas muy eficazmente, y hasta son indispensables para obtenerlas, otras vias secundarias y aun las que parecen insignificantes: se necesitan las pequeñas vias férreas, las cortas carreteras, los modestos caminos vecinales y hasta los despreciados y olvidados caminos rurales, que unen entre sí las provincias colindantes, las diversas co-

marcas de una misma provincia y los pueblos de una misma comarca, y las distintas fincas de un distrito municipal con el pueblo cabeza del mismo.

Las grandes vias son como las grandes arterias que llevan la vida á todos los extremos por donde cruzan ó á donde llegan; las vias secundarias y las inferiores son las pequeñas arterias, ramificacion de las mayores, que distribuyen y difunden aquella vida y hacen que gocen de sus beneficios hasta los mas insignificantes y arrinconados lugares de la Nacion: las grandes vias sin las de órden inferior, serian como grandes cauces de rios sin los afluentes que deben llevarles las aguas que han de constituir su caudal, y como grandes canales que llevando abundante caudal de aguas que podrian fertilizar dilatadas comarcas, careciesen de las derivaciones necesarias para dividir y distribuir aquellas aguas á cada comarca, á cada pueblo, á cada finca y á cada una de sus partes.

Es pues evidente que las vias de comunicacion de todas clases, sea la que fuere su importancia, producen siempre, dentro el círculo á que alcanzan sus beneficios, el doble fenómeno económico, que antes hemos indicado, de aumentar las ganancias del productor y abaratar los productos al consumidor, proporcionando por lo tanto positivas é inapreciables ventajas á uno y otro.

No creemos necesario decir que estas ventajas contribuyen poderosamente al bienestar de todos los habitantes del pais, sea cual fuere su condicion y estado de fortuna; lo mismo el propietario, que el industrial; lo mismo el rico, que el pobre jornalero; todos reportan de la facilidad de comunicaciones grandes beneficios, como no puede dejar de ser asi, pues por mas que otra cosa parezca á veces á primera vista, todos los intereses legítimos son armónicos. ¡Asi lo tiene sabiamente dispuesto El que creó el mundo y la sociedad y dió á uno y á otra las inmutables leyes por que se rigen!

Facilitando la extraccion de los productos agrícolas de un pais, las vias de comunicacion aumentan en él el pre-

cio de los mismos, y con ello hacen productivos cultivos que no lo serian, y hacen posible el aprovechamiento de ciertos productos naturales, que seria preciso dejar abandonados, si aquellas vias no existiesen; y facilitando la importacion de primeras materias y la extraccion de los productos, hacen posibles en una localidad industrias que sin ellas no podrian subsistir. Esto enriquece indudablemente á los propietarios y á los industriales, pero no favorece menos á la clase jornalera, que en aquellos cultivos y aprovechamientos y en estas industrias halla continua ocupacion y natural aumento en el precio ó producto de los jornales, lo cual junto con la baratura de los artículos de consumo que las vias de comunicacion producen, hacen que mas desahogadamente pueda el pobre jornalero cubrir sus necesidades.

Y estas ventajas que la sola razon nos enseña que han de reportar los pueblos de las vias de comunicacion, la esperiencia nos las demuestra y nos las pone á la vista todos los días, pues todos los días vemos que en pueblos, que tienen buenas vias de comunicacion, se venden á muy buenos precios productos, que en otros pueblos, que carecen de estas vias, se venden á precios despreciables y aun á veces no se aprovechan, porque en ellos no tienen valor alguno; todos los días vemos que al abrirse una nueva via de comunicacion se transforman las condiciones económicas de una comarca aumentando el precio de sus productos, bajando el de los que necesita importar de otras comarcas, estableciéndose nuevas industrias y prosperando mas y mas las que de antes estaban en ella establecidas.

Deberíamos ahora entrar en lo que habia de ser el verdadero objeto de este artículo, pero como lo han hecho ya sobrado largo, las precedentes consideraciones, que el asunto que nos movió á escribirlo nos ha sugerido, dejaremos para un segundo artículo el entrar en materia y sirva entretanto el presente de prólogo, al que no queremos poner fin sin suplicar al lector, que no lo juzgue por lo que vale en su fondo

y en su forma, y sí por el móvil que nos ha hecho tomar la pluma, que no ha sido otro que el para nosotros siempre poderosísimo del interés de nuestra comarca.

C. L.

Mucho nos complace el profundísimo cambio que en las ideas de uno de nuestros colegas de esta ciudad se va notando; bien se deja conocer en él la influencia de la colaboración de San Lúcas: ya no tememos ahora que nos tilde de intolerantes, fanáticos, etc. etc., y sí solo nos da cuidado que nos tache de herejes, y nos escomulgue porque no tenemos la dicha de ser santos.

Veán ustedes si son fundados nuestros temores y apreciaciones. En el número que publicó el último domingo viene á insertar nada menos que los mandamientos de la ley de Dios y los de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, *item* mas águnos de los consejos que á los cristianos dan las sagradas escrituras; y no vayan Vdes. á creer que nos presenta tan rico tesoro de admirable doctrina, para impugnarla y mucho menos para de ella hacer mofa, nada de eso; sino pura y simplemente para declarar con *todo el peso de su autoridad*, excluidos del gremio de la Iglesia Católica á todos los que hayan faltado ó en lo sucesivo faltaren á cualquiera de aquellos preceptos ó consejos.

Haciendo de esta su novísima doctrina aplicación á los habitantes de esta ciudad, y sin reparar en la contradicción en que se pone consigo mismo por aquello que nos hizo saber de que él no era *inquisidor* para entrometerse en averiguar las creencias religiosas ni aun de sus colaboradores, se echa á indagar y descubrir las de todos los figuerenses, declarando *ex cathedra* que aunque hayan concurrido en grandísimo número á la Iglesia durante la Semana Santa y hecho ofrenda de muchos cirios (que es lo que motivó su artículo), no por esto pertenecen á la Iglesia Católica, puesto que la gran mayoría falta con frecuencia á los preceptos y consejos de la misma.

Suponemos, aunque no lo dice el colega, que verá esto último con amargura, pues es inconcebible que deje de lamentar que no se sigan por todos los figuerenses, sin escepcion, las máximas y preceptos evangélicos que inserta en sus columnas, porque es tal la santidad y sabiduría de los mismos que nadie podrá en duda cuan feliz y prósperamente marcharía la ciudad ó la nación cuyos individuos todos atemperaran estrictamente su conducta á tal doctrina.

Pero nos permitiremos aconsejar al aludido colega que, llevado por el ardor de neófito, no sea mas *realista* que el rey y mas *papista* que el papa, es decir que no sea tan rigorista que exija que todos los católicos sean verdaderos héroes de la fé, de la esperanza y de la caridad, porque si muchos ha tenido nuestra Santa religión, nunca empero, ha exigido, pues conoce muy bien la naturaleza humana, que todos llegaran á la cumbre de perfección que á muy pocos es dado alcanzar.

Y si tanto empeño tiene en hacer gala de rigidez de principios, en vez de elevarse á pontífice de la Iglesia católica, en cuyas doctrinas no se halla todavía muy fuerte, pues que hasta ignora aquella de que su yugo es suave y su carga ligera, ¿no valdría mas que la empleara en otras agrupaciones ó sectas, ó escuelas, ó partidos de cuyos misterios se encuentra mejor enterado? Por ejemplo, no recuerda haber oído *predicar* con respecto á determinada agrupación, que se desvivía por la felicidad del país, que sus principios consistían en la abnega-

cion y el desinterés elevados al grado heroico, la tolerancia y el respeto á todas las opiniones llevados hasta el sacrificio, el patriotismo y el amor á la cosa pública probados hasta el martirio? Y no recuerda luego lo que fué de estos principios en su aplicacion? Se llegó hasta el martirio, es verdad, pero fué el martirio de arrostrar la murmuracion y los clamores de todos los correligionarios que veían cuan cruelmente se les había engañado: martirio que tenía, empero, la compensacion del goce de los honores y lucros alcanzados.

Si pues esto sucede con los modernos espartanos que se presentaban como dechado de austeridad y de puritanismo ¿qué no ha de acontecer con los pobrecitos pecadores de una religion en que los mas justos pecan siete veces al día y que se muestra tan compasiva con la flaqueza humana, que reconoce y confiesa sus culpas, como intransigente con la soberbia que se supone perfecta é impecable y que por tantos motivos sin embargo necesita de perdon.

Créanos, pues, nuestro colega: no se meta á arreglar la casa del vecino, que bastante tiene que hacer en la propia y si quiere lanzar excomuniones, tarea tiene entre sus antiguos compañeros, y cuide aun no sea él el escomulgado.

Advertiremos, para concluir, que si *exempli gratia* hemos hablado de lo que pasa en otras religiones no es que admitamos comparacion posible con la nuestra, en la cual si se perdona siete veces siete al pecador arrepentido, se le exige en cambio restitucion y reparacion del daño causado.

L.

VARIEDADES.

NOTICIAS LITERARIAS.

DON GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

(Gritos del combate.—Un idilio y una elegía.—Última lamentacion de Lord Byron.—La selva oscura.—El Vértigo.)

¡Cantos de muerte, sólo!
(Shakespeare.)

Es un hecho innegable que la literatura fué en todos tiempos fiel reflejo del estado de aquella sociedad al calor de la cual no solo ha nacido, si que ha adquirido tambien su desarrollo; y como consecuencia de este principio, es poco dudoso, á su vez, que el poeta, por lo que tiene de humano, en lugar de ser antorcha resplandeciente que guie á la humanidad por la senda que debe conducirle á la cima del perfeccionamiento posible para el altísimo destino del alma, la mayor parte de las veces no ha sido otra cosa que eco, si se quiere armonioso y acordado, del modo de pensar, sentir, y ser de la época, en que ha vivido y ha recibido su educacion. Sin remontarnos á tiempos antiguos, que, no apartándonos de nuestro propósito, nos llevarian con todo demasiado lejos, y dejando para otra ocasion el exámen, siquiera sea á grandes rasgos, de la literatura en los períodos mas importantes que registra la historia, cumpliremos preguntarnos ahora fijándonos tan solo en la presente época: ¿cuál es el carácter que de acuerdo con el espíritu de la generacion actual toma y reviste la poesía en nuestros días?

Al materialismo invadiéndolo todo y proclamando audaz en filosofia la negacion y el escepticismo en política, al materialismo buscando afanoso en la ciencia argumentos con que destruir la magestad de ese Dios que ya la pretendida filosofia de otros tiempos intentó, aunque en vano aplastar, (1) á ese espíritu de duda y de incredulidad, á ese desbordamiento de cuantas malas pasiones se agitan

(1) Recuérdese la impía frase del patriarca de Ferny «*Ergasons l'infâme*».

en el alma humana, han de corresponder necesariamente obras así repulsivas dentro del arte como de la moral. Ayer la humanidad tenía aun sus ideales: el entusiasmo rebosaba por dequiere, ya en la vida pública ó política, ya en el mundo todo de las artes, y el espíritu de Dios alentaba todavía en el hombre, que, salido apenas de la incrédula y burlona sociedad de Voltaire y los Enciclopedistas y sintiendo la necesidad de rejuvenecerse, opuso á los Sistemas de Hobbach las firmes creencias de un Chateaubriand, á la fria ironía de un Voltaire el sentido acento de Lamartine, y á la declamatoria filantropía de Diderot, y á los preconizadores de la materia y del sensualismo, el puro y humanitario Schiller que apagará su sed de infinito en el ideal; hay en aquella generacion, si se quiere, una exuberancia de sentimiento que degenera en algo de enfermizo; y el acento de la queja, no en vano se deja sentir en ella, pues lleva todavía en su seno desgarrado visibles señales de hondas y recientes heridas; pero, con todo, aquellos sus desordenados ímpetus del alma contrastan no poco con nuestra fria reflexion y sensibilidad escasa y apagada: es una época fecunda, de accion, que habrá constantemente que oponer á la nuestra tan pródiga en estériles agitaciones por una parte, y tan abatida y en el quietismo por otra. Aquella generacion produjo, con todo, una literatura, sino vigorosa y del todo sana, rica y que marcha á la par con los mas brillantes períodos de que nos ofrece ejemplo el arte; hoy, nuestra agitada y febril literatura nos ofrece solo por punto general enjendros efimeros que en el teatro y en lo cómico ofrecen como supremo recurso situaciones picantes que ni corrigen las costumbres, ni siquiera escitan urbanamente la risa; y si el poeta invade el terreno dramático, es para abandonar la Melpómene antigua y engolfarse tan sólo en una metafísica cruel que ni vivifica el espíritu, ni envía un rayo de luz á la razon: en la novela *L'Assemmoir* de nuestros vecinos nos dirá como del género realista, aunque decorosamente artístico, se puede pasar al supremo ideal de lo asqueroso en el *naturalismo*: los ideales mas encontrados y opuestos se disputan ya el dominio de la lírica, que con ser expresion de ese individualismo, síntesis de nuestra edad, será el género que alcance más amplio cultivo: merced á ella la impiedad tendrá de hoy más sus conceptos artísticos, si es que ya no queda reducida á ser cual instrumento que, modulado tan solo por plañideros Jeremías, debe únicamente, derramando débil llanto, cantar con desolada voz y acento dolorido la total destruccion de esa Jerusalem divina que se llama *la Fé*.

Si en medio de tamaño desconcierto alguna voz serena se levanta, véase subitamente apagada por los entrecortados gritos y lastimeras quejas que se exhalan del campo de la poesía, vasto osario donde no asoma ni una cruz: y cabe decir que aun en aquellos espíritus fuertes, aun en aquellas inteligencias vigorosas que truenan y vibran rayos contra la iniquidad de estos tiempos, dejáanse sentir las consecuencias que lleva tras sí el órden moral hondamente perturbado: bien pueden levantar su voz y al abogar potentes por la magestad de Dios protestar enérgicamente contra el relajamiento de la dignidad humana; á lo mejor ¡supremo síntoma de flaqueza! asomará la queja á sus labios, y la duda, en un momento cruel, bará presa tambien en su corazon; bien pueden en sus soberbias inspiraciones enaltecer cuantos sentimientos generosos guarda y se anidan en el alma humana; á lo mejor, densas tinieblas cubrirán su espíritu y el negro pesimismo dará acento á su voz; y es que el imperio del mal puede tanto en ese mezquino y frágil corazon del hombre, que rara vez la idea del bien podrá completamente triunfar en él de la perversidad: á nadie, como se ha dicho, le es dado sustraerse del todo al influjo de su época.

Háenos sugerido tales reflexiones, si largas, no fuera de propósito por lo que tienen de aplicable á su persona, el Señor Nuñez de Arce, que con ser en nuestra poesía contemporánea una de las figuras más notables y la personalidad más acentuada, claro está que no habia de faltar en nuestra galeria literaria, mayormente cuando, sin que nos ciegue un exceso de amor pátrio, creemos que está destinado su nombre, si no lo ha conseguido ya, á salvar los estrechos límites de nuestra tierra y resonar, extendiendo su merecida fama, por todo allí donde se estima aun en algo esa púdica y severa doncella, la Poesía.

Píndaro nuevo de una sociedad no vieja y sí *decrépita* le aclamará la posteridad al reconocer en él uno de aquellos talentos, raros en nuestros días, que tan sólo someten y ponen su inspiracion al servicio de nobles y levantadas ideas, siquiera no olvide ella al juzgarle que aun en los caracteres más completos hay siempre que hacer debidas reservas, pues, ¿acaso está á lo mejor exenta de cierto desaliento el alma de templo más fuerte en épocas en que, como se ha dicho, la duda desoladora impera y toma soberanamente asiento entre los hombres?

Hay algo de tan extraordinario en el destino de nuestro poeta que ni concebimos ni acertamos á explicarnos satisfactoriamente, y, es, como de modesto periodista y dramático de escasa trascendencia (1) ha subitamente logrado escalar el Parnaso hasta encumbrarse en sitio tan proeminente desde donde ofrece mano franca á los mayores poetas, si ya no se codea con el mismísimo Apolo.—¿Tendremos que pedirle cuentas por habernos antes defraudado de algunas obras maestras que no tienen su equivalente en algunas escenas chispeantes ni en un sin número de cuartillas escritas á vuela pluma y de circunstancias?—Y al presente ¿cómo no recordar con mayor frecuencia que la literatura patria podría enriquecerse con obras que dejan de escribirse, por motivos que á fuer de discretos no revelaremos. . . .

¡Porqué arrinconar la lira, cuando España le aclama con júbilo por uno de sus más esclarecidos poetas, cuando á sus menores acordes se estremece y palpita una generacion! ¡Por qué arrinconar la lira, cuando al arrullo de sus cantos puede escalar los cielos y arrebatarse las almas á su placer! Creeríamos faltar á un deber si no censurásemos, si bien con el respeto todo que nos merece poeta de tan alto vuelo, escasez tal de produccion que no indicará por cierto esterilidad en su ingénio, cuando en la ocasion muestra su fuerza potente y creadora.

Pero bueno será que entremos de una vez en materia, pues no parece sino que llevamos propósito deliberado de censurar á tan alto ingénio por lo que ha dejado de escribir, cuando, admiradores sinceros de su talento, sólo tratamos de rendir tributo, en lo que en nosotros cabe, al notabilísimo vate que tanto honra con sus producciones la literatura patria. Talento vigoroso, poeta de nervio cuyas inspiraciones arrancan de robusta lira cuyas cuerdas diríanse de hierro á no ser lo armoniosas que vibran: he aquí lo que caracteriza y dá fisonomía poética al Sr. Nuñez de Arce; ¡lástima que se inspire con tanta frecuencia en un sentimiento desconsolador de duda!

«Gritos del combate» tal es el significativo lema que sirve de título á su primera coleccion de poesías, que, publicada en época azarosa para España, le colocó de golpe al frente de nuestros líricos contemporáneos y al lado de los más notables de otras edades. Los verdaderos génius tienen ensayos que asombran; su privilegio es imponerse: Hércules en la cuna destrozaba ya las serpientes. La colec-

(1) La alusion no reza con *El haz de leña*, *Justicia providencial* y otros dramas, posteriores todos á la época que registramos.

cion de que hacemos mérito es, á la par que fiel trasunto de la angustiada época y difíciles circunstancias porqué pasaba entonces nuestra pátria, eco fidelísimo del malestar, de la inquietud tan propia de nuestra edad, en que, por ser época de transición, no se vive ya con el recuerdo de lo pasado, sin duda porqué se concibe algo mejor, y con el frenético anhelo que dá el correr afanoso tras un ideal que se vislumbra, pero, que no se alcanza, apoderase de la sociedad el desaliento y la duda: en este concepto, su colección será hojeada con fruto un tiempo venidero, y puede, desde ahora, considerarse como documento para la historia: ¡ tanta es la luz que arroja sobre el estado de la generación actual! Pero, independientemente de esto, y examinada sólo bajo el punto de vista del arte, hay que admirar en ella, la robustez, el nervio y el estro poético que rebosa por doquier; por lo que hace al mecanismo de la versificación, su bella estructura, ordenada sin ser artificiosa, y el dominio absoluto de la lengua que maneja, á fuer de excelente hablante, sin timidez alguna, pero, con sumo respeto, hánle franqueado las puertas de la Academia, cuyo merecido honor nos dispensa de elogios que bajo tal concepto serian ociosos: *El Miserere, Las arpas mudas, Tristesas, Crepúsculo*, y otras varias composiciones son á la par que dechados de buen lenguaje, joyas preciadas por su inspiración que la poesía pátria no olvidará fácilmente.

El Sr. Nuñez de Arce ha logrado ser lo que en literatura se denomina un *Tipo*, una individualidad, pues si en cierto modo su poesía tiene ya precedentes en el patriótico y venerable Quintana, le supera, con todo, nuestro poeta en su gusto que, más depurado, no le permite entregarse á cierta hinchazón y cierto aparato que no hay que confundir nunca con la verdadera energía de la frase ni la grandilocuencia en el discurso; su estilo sóbrio y conciso tiene un sello, un distintivo particular, que no permite confundirlo con otro. ¡Cómo no admirar en su valiente soneto «*A Voltaire*» la gran maestría en la gradación del efecto, tanto por lo que hace al desenvolvimiento de la idea madre, como por lo que respecta á la versificación, cuya energía, cuya virilidad, va creciendo de estrofa en estrofa hasta rayar con el último verso en lo increíble! Y su sátira á Darwin, sátira sangrienta á lo Juvenal, única que se concibe en nuestro poeta, ¿qué diremos de ella, sino que en su género es de mano maestra?—para hallar, en el terreno de la acre censura, algo igual en la poesía moderna, hay que acudir á los *Castigos* de V. Hugo ó á los *Yambos* de A. Barbier. Nuestro grandioso es, como sabíamos ya de antemano por el sí bien razonado aun mejor escrito prólogo que encabeza su colección, el poeta esencialmente de pensamiento; el filósofo, si se nos permite, con todo y los extravíos de su entendimiento. Otra de sus cualidades, es, á no dudarlo, la de mostrarse por punto general sumamente feliz en la elección de asuntos que cuadran maravillosamente á la índole de su géneo vasto y trascendental.

(Se continuará.)

L. DE GENOVER.

El *Diario de Barcelona* ha publicado la siguiente carta de un padre jesuita, misionero en las islas Filipinas. Por las noticias interesantes que contiene y por la referenda que hace á otro padre jesuita, hijo de esta ciudad, en donde cuenta numerosa familia y muchos amigos, entre los cuales tenemos el gusto de contarlos, creemos que nuestros lectores se enterarán con placer de su contenido. Dice así:

Padre Antonio Goberna.

P. C.

Dubúan 28 de agosto de 1879.

Mi amado en Cristo P. Goberna: Muchas gracias he dado al Señor de todos, que V. R.

después de haber ido á una y otra parte, há-yase parado en esa ruidosa ciudad, y tengo para mí, que no en valde está V. R., nuestro conmitilon en esa Trinchera.

Por aquí va todo bastante bien; y parece, que se le vea venir á Cristo decidido á dar mas de lo ordinario; y si bien nos paramos por lo que se va obrando, Cristo se nos viene por aquí, y se nos entra por estas seivas, como huyendo de esa ingrata gente de España que con tanta luz no quiere ver. Es el caso, que hace muy poco tiempo, que los que aquí estamos evangelizando, conseguimos, lo que con palabras no se puede explicar. El P. Pastells dirige la gran misión del Pacífico; y lo que allí se obra con los monteses infieles, es mas para admirar, que para ser contado, y aun creído. Los salvajes han oído ya el silbato del partir, y todos bajan de los altos á poblado y nos dicen: ¿qué queréis de nosotros? Se forman pueblos, se bautizan y se dan batidas al diablo, que le cuestan pérdidas de muchas almas sus cautivas. La misión de la contra costa del gran Océano va prosperando desde cinco á seis años há que cayó en nuestras manos.

Hay otra misión de tierra, que hace cuatro años y medio que manejamos los Padres de la mínima Compañía de Jesús. El P. Pá-mies, Casellas, Ricart y yo estamos encargados de la reducción del río Agusan, que es la manilla que ha de cogerse, para poderse comunicar por el interior de la isla de Mindanao, y ponerse en relación con todos los nuestros. El Agusan tiene sobre sus riberas dos misiones parroquias de cristianos, y pueblos civiles y de gran antigüedad; pero lo que mas nos llama la atención, es la infinidad de infieles que viven alejados de la vida social, embrutecidos, y hechos la última expresión del salvajismo y crueldad. Pásmese V. R.; su ley es la del mas fuerte; su fama la del mas asesino; y su moral la que les dicta la sensualidad. Hace 6 meses, que por disposición de los superiores las dos parroquias forman una sola residencia, cuyos Padres trabajan bajo una sola dirección. El Agusan, P. Goberna, está conmovido; y he ido como un galgo buscando al jabalí, y la caza se ha movido, y no falta otra cosa que:

- 1.º Que V. R. me encomiende mucho á Dios, para que correspondamos á su gracia.
- 2.º Recursos de personal y limosnas.

El pobre infiel que bautizamos, P. Goberna, va poco menos que desnudo. ¿Cómo vestirle? ¡Ah, P. Goberna! en el corazón de V. R. hay vida y entusiasmo religioso; envíen pues un barco de sayas, pendientes, peinetas; y si hicieran por esas fábricas un milagro de generosidad, ¡qué bien nos vendrían tanto trapo como tendrán arrinconado! Que nos lo den para cubrir á los desnudos.

Tengo muchos cercos puestos al diablo, y no es una verdadera lástima, que no se pueda lograr el fruto precioso que se recogería, si nos favoreciese la caridad de tantas almas generosas como hay en esa? El día de San Juan Bautista bauticé 44 hombres, y luego de estos casé á 24 con sus correspondientes mujeres, y el total fueron 102 los bautizados; día hubo que bauticé á 162; ya tengo formado un Tudela de 500 cristianos. Si V. R. me envía ropa, aunque sea vieja, yo con ella pescaré á los pobreitos manobos.

Al recibir esta carta, ya verá V. R. como le palpita el corazón de gozo; váyase pues á visitar al Santísimo, y en mi nombre dé un fuerte viva al entusiasmo religioso.

En las oraciones y SS. Sacramentos de V. R. mucho me encomiendo.—*Saturmino Urlos.*

S. J.

BOLETIN FILOXÉRICO.

Por motivo de la lluvia que, felizmente para los campos, ha caído algunos días de esta semana, no han podido adelantar mucho

los trabajos contra la filoxera. En los términos de esta ciudad y de Vilafrant apenas se encuentran ya nuevas salpicaduras, pero sí en el de Espolla.

Dentro breves días estará terminada la primera inyección de todas las viñas infestadas hasta ahora descubiertas, en muchas de las cuales se halla ya terminado el tratamiento.

En Espolla, según las noticias que hemos podido adquirir, hubo esta semana una manifestación de hostilidad contra la brigada que allí opera, pero quedó luego todo arreglado pudiendo convencerse el pueblo de que por vías pacíficas será siempre fácil orillar conflictos y evitar perjuicios, mientras que con resistencias ilegales no haría mas que comprometerse y atraerse desgracia sobre desgracia. Después han continuado las operaciones sin contra-tiempo.

Un apreciable suscriptor nos escribe lo siguiente:

«En algunos pueblos de este Ampurdan se están recojiendo firmas para acudir al Gobierno suplicándole se sirva suspender la acción del Sr. Miret en el tratamiento de las viñas filoxeradas y presentar á las Cortes el oportuno proyecto de Ley modificando la que rije. No cabe duda que la ley filoxérica vigente debería ser modificada algun tanto, y respecto al reconocimiento creemos del caso hacer una observación.

Ahora estamos en la época del año en que puede ocasionar más perjuicios el tránsito por las viñas á causa de la gran facilidad con que se desprenden de las cepas los botones germinales. Como para el reconocimiento filoxérico se han de recorrer tan detenidamente y, por más cuidado que se ponga, no hay medio de evitar en muchos casos la caída de dichos botones germinales con el perjuicio consiguiente; por esta razón parece que sería conveniente suspender el reconocimiento hasta que los brotones estuviesen algo reforzados por efecto del natural desarrollo, que no se haría esperar mucho, y encargar, para cuando se practicase, la mayor circunspección por parte de los operarios; pues gozando las cepas de la estima que merecen, se mira con sumo disgusto cualquiera profanación y serian imperdonables las imprudencias que cometiesen en menoscabo del rico fruto que van á ostentar.»

No negaremos oportunidad á las observaciones de nuestro suscriptor y las sometemos gustosos al Delegado del Gobierno, quien no dudamos se complacerá en atenderlas, si le es posible verificarlo sin perjuicio de la misión que le está confiada. Respecto á lo de encargar el mayor cuidado á los operarios, claro está que no puede ofrecer dificultad y por severas que sean las órdenes que en este punto se dicten, nunca lo serán con exceso para corregir todo abuso.

También hemos tenido nosotros ocasión de ver la solicitud á que nuestro suscriptor se refiere, en la cual se pide al Gobierno que dejen de practicarse operaciones contra la filoxera, pues que los dueños de las viñas cuidarán ya de hacer por su cuenta las que sean más convenientes y que se presente el oportuno proyecto de reforma de la vigente ley. Otro día nos ocuparemos de este asunto, con la detención que merece.

CRÓNICA LOCAL.

El lunes último por la tarde ocurrió en esta ciudad un horroroso incendio, que dejó poco menos que totalmente destruido uno de sus principales establecimientos mercantiles. Serian las tres y media cuando algunos vecinos observaron que salía humo del gran almacén de maderas de América que el Sr. Roig habia establecido de pocos años á esta parte en el magnífico edificio que para este objeto habia levantado en la carretera de Rosas contiguo á la vía-férrea y en cuyo primer piso tenia su habitación. Como no se hallaba persona alguna en la casa, habiendo sus dueños salido al

campo, nadie acudió en el primer instante á apagar el fuego por no atreverse á forzar la puerta sin la presencia de alguna autoridad.

Debíose pues perder algun tiempo, aunque muy poco, en dar parte del suceso, y entre tanto el fuego fué propagándose con tal rapidez que cuando llegaron las autoridades tenia ya tales proporciones que solo pudo pensarse en salvar una pequeña parte del edificio y de las maderas á que no habian aun alcanzado las llamas, lo que pudo conseguirse gracias á los esfuerzos del gran número de vecinos, así hombres, como mujeres y de todas condiciones que, como siempre acontece en esta población, trabajaron con ardor para aminorar en lo posible los estragos del incendio.

Se apresuraron á acudir al lugar del siniestro los Sres. Alcaldes y algunos concejales, así como las autoridades judiciales, y en sus respectivas esferas todas trabajaron con laudable actividad y buen acierto. Acudió igualmente el Exmo. Sr. Brigadier Gobernador de la plaza á quien, lo mismo que á los Sres. Jefes de la guarnición y de carabineros damos las gracias en nombre de la ciudad por la eficaz cooperación que ya personalmente, ya por medio de las fuerzas á sus órdenes prestaron.

Los techos y cubiertas del edificio se desplomaron muy pronto por la especial construcción de éste, lo cual concentró todo el fuego en un punto, haciendo así mas fácil impedir su propagación.

A Dios gracias no ocurrió desgracia alguna personal, pero las pérdidas materiales son de consideración, habiendo quedado reducidas á cenizas grandes rimas de maderas, y todo el mobiliario y cuanto contenia la habitación del propietario, además de la ruina del edificio.

De entre los escombros se ha sacado después algun metalico reducido á pasta, algun cubierto de plata y pocas cosas mas. Tanto el edificio como las maderas se hallaban asegurados, si no por todo, por buena parte de su valor, lo cual debe aminorar la pérdida y el disgusto de su atribulado dueño.

—Un pobre anciano, que apenas puede valerse, fué atropellado una de estas tardes por un caballo que no pudo ser oportunamente contenido por el ginele que lo montaba. Afortunadamente el batazo de la caída no ha tenido para el pobre viejo las malas consecuencias que al principio se temieron.

PRECIOS OFICIALES DEL MERCADO DE FIGUERAS.

DEL DIA 1.º DE ABRIL DE 1880.

Géneros	Medidas.	Máximo.		Mínimo.	
		Plas.	Cs.	Plas.	Cs.
Trigo.	hect.	26	25.	25	»
Mezcladizo.	»	21	25.		
Centeno.	»	17	50.		
Cebada.	»	11	25.		
Avena.	»	10	»		
Maiz.	»	17	50.		
Mijo.	»	17	50.		
Panizo.	»	25	»		
Habichuelas.	»	40	»		
Garbanzos.	»	37	50.		
Habas.	»	16	88.		
Habones.	»	13	13.		
Vino.	»	37	»		
Aguardiente.	»	75	»		
Aceite.	»	88	80.		

Nota de la Redacción.—Los precios de los granos resultan siempre algo aumentados en el mercado de esta ciudad, en razón á los derechos de consumos, gastos de transporte al mercado y otros que ocasiona la venta en él de dichos granos.

TRIGOS.—Se mantienen sin variación los precios y aun algunos esperan una ligera baja; pero las noticias de los mercados tanto nacionales como extranjeros son de que hay pocas existencias, por lo que creemos que no puede esperarse que lleguen á sufrir baja sensible.

ACEITES.—Continúan los precios de la semana anterior.

SANTORAL.

- 5 —Lunes. S. Vicente Ferrer.
- 6 —Martes. Stos. Celestino papa y Celso ob.
- 7 —Miércoles. S. Epifanio ob. y mr.
- 8 —Jueves. Stos Alberto el Magno y Edésio mr.
- 9 —Viernes. Stas. María Cleofé, y Casilda vg.
- 10 —Sábado. S. Ezequiel profeta
- 11 —Domingo. S. Leon el Magno papa y dr.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Iglesia de la Providencia Exposición: hoy á las 2 y media de la tarde; los demás días á las 5. Reserva á las 7 y media.

Afecciones meteorológicas desde el 26 de Marzo al 1.º de Abril.

Temperatura máxima.	(30 Marzo): 22º term. centíf.
» mínima.	(31 ») 8º » »
» media:	13º » »
Barómetro: máxima: (día 26.)	. . . 756.
» mínima: (día 31.)	. . . 750.

SECCION DE ANUNCIOS.

BONIQUET É HIJO, DENTISTAS, Plaza de la Constitucion-Subida al puente, 1, **GERONA.**

Construyen dientes y dentaduras por todos los sistemas conocidos incluso el en *Celuloide*.

Aplicacion del *Poliscopo* y demás aparatos modernos en las operaciones de la boca.

Anestésico el mas recomendable para aliviar el dolor de las mismas.

Odontina para curar el dolor de muelas sin arrancarlas. 12

CALLISTA.

José Malaret arregla las Corneas, los Uñeros y quita los Callos de raíz. Dichas operaciones á precios convencionales, pasando á domicilio para las personas que lo soliciten.—Calle del Horno bajo, n.º 7, principal. 2

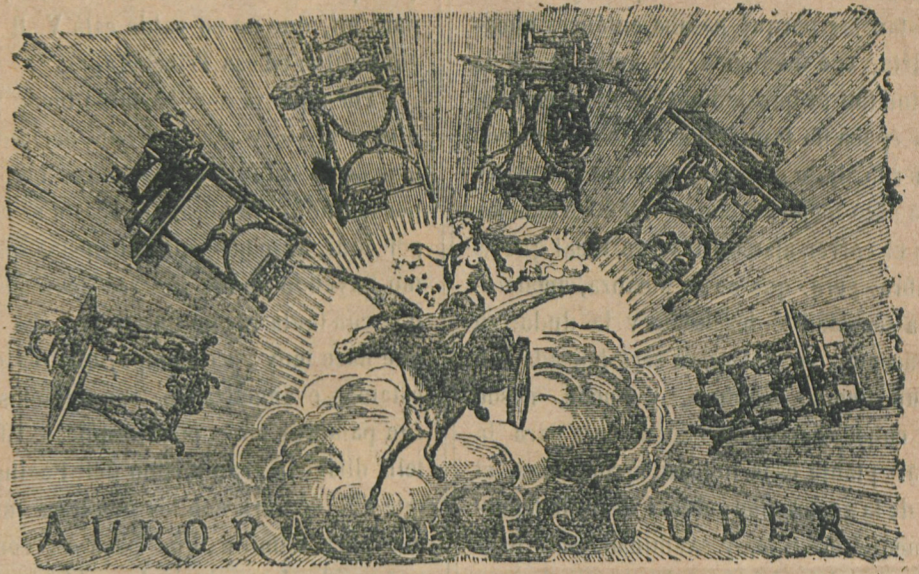
NUEVO TALLER DE ENCUADERNACIONES

DE PEDRO GALART,

Bajada de S. Pedro, núm. 10,
FIGUERAS.

El dueño del mismo ofrece á cuantas personas tengan á bien honrarle con su confianza, toda clase de trabajos propios de su arte, sirviéndoles con toda puntualidad, limpieza y economía —Especialidad en encuadernaciones de lujo; montadas y cortadas á la verdadera francesa, como se hacen en la nacion vecina, dónde lo ha practicado algunos años.

Libros en Pasta, con cuantos jaspes, ramajes ó colores se deseen, conocidos hasta el dia. Albums; Misales, Devocionarios, con cortes dorados, ó en color, esmaltados con dibujos en oro; Muestrarios, Libros para el comercio; Encuadernaciones á la Bradel; y cuanto se pueda pedir en provincias, respecto á encuadernacion. 6



Venta á plazos.

Enseñanza gratis.

GARANTÍA VERDADERA.

CAMISERÍA ESPAÑOLA

Y
DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER

JUAN COLL,

Plaza de la Constitucion, núm. 24,

FIGUERAS.

Farmacia de Ferrán.

ELÍXIR DEPURATIVO VEGETAL DE FERRAN.

Farmacéutico de la Universidad de Barcelona (año 1864) Sócio corresponsal de varias corporaciones científicas.

Este medicamento ha logrado acreditarse por su eficacia, sin anuncios, ni el atractivo de un origen siblítico. El feliz éxito obtenido durante 12 años en la curacion del herpetismo en todas sus formas, así como de todas aquellas enfermedades cuya causa es la impureza ó acritud de la sangre, nos incita á darle publicidad, por primera vez, cuando son muchísimas las personas que habiéndose curado con su uso, lo recomiendan con empeño y certifican sus excelentes resultados. Toda persona, pues, que padezca herpes, seco ó escamoso, humoral ó grasiento, interno ó externo; Sifilis degenerada; Gota; Úlceras inveteradas en las piernas, de carácter herpético-sifilítico; Tos sintomática, ya arranque del pecho ó la garganta, debida á la fijacion del humor herpético en dichos parajes; Ulceracion ó costras de los párpados, sostenidas por un humor herpético; Sofocacion originada por exceso de humores, etc. etc.; debe tomar confiado, nuestro Elixir, seguro de alcanzar una completa curacion, si su constancia es proporcionada á la intensidad del mal. Es excelente preservativo contra las apoplegias (feriduras); estreñimiento; almorranas, etc.

Depósito general: San Feliu de Guixols Farmacia y Jaraberia del autor.—Al por menor en Barcelona: en casa de los Sres. D. Ramon Casadesús, farmacéutico, Arco del Teatro, 21, D. Gaspar Fomiguera, farmacéutico, Fernando VII, 7, D. Buenaventura Pau y Viaplana, farmacéutico, Tras Palacio, D. Salvador Alsina, Pasaje del Crédito, 4 —Figueras: D. Pedro Deulofeu farmacéutico.—Palamós: D. Joaquin Puigmacia, farmacéutico.—Palafrugell: D. José Gich, farmacéutico.—La Bisbal: D. Joaquin Galí, farmacéutico.—Gerona: Dr. Vivas.—Olot: D. Esteban Cardelust, farmacéutico.—Lérida: D. A. Trueta, farmacéutico.—Isla de Cuba.—Cienfuegos: Sres. Gonzalez y Molinet, y D. Rafael Figueroa.—Sagua la Grande: D. Domingo Fabre, etc., etc. 6

Farmacia de Ferrán.

SAN FELIU DE GUIXOLS.

SAN FELIU DE GUIXOLS.

SOLARES EN VENTA.

Los hay en esta ciudad, inmediatos á la estacion del ferro-carriil, de propiedad de D.ª Antonia Dalfau.

Informará D. Alejandro Comalat, Maestro de obras, calle de La Junquera, n.º 22. 3-6

ÚNICO DEPÓSITO

de

Bujias de Paris.

Gran rebaja

24, 28 y 30 cuartos paquete.

Sopa Julienne de Paris.

Confitería y Cerería de FABRE, calle Gerona, 12, Figueras. 13

NUEVA PLANCHADORA BARCELONESA.

Emilia Vila ofrece sus servicios á esta ciudad en todo género de trabajos de planchado, en su casa y á domicilio: lava y plancha la ropa con lastre encargándose de pasar á recogerla en las casas que quieran favorecerla con su confianza.—Calle Caamaño, núm. 8, bajos. 9

COMPañIA COLONIAL.

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

DOS MEDALLAS

en la Exposicion universal de Paris.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

ACREDITADOS CAFÉS

Y SOPAS COLONIALES.

MEDALLA DE BRONCE.

PASTILLAS NAPOLITANAS.

Depósito general.—Calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: Montera, 8,

MADRID.

Depósito en Figueras,

En casa de D. FRANCISCO FABRE. 5

YESO BLANCO,

DE LA FABRICA

DE DOSQUERS.

Gran depósito en esta Ciudad, calle de Lasauca, núm. 28, á precios sumamente baratos. 3-4

EL AMPURDAN.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE AVISOS Y NOTICIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Figueras, trimestre. . 2 ptas.

Fuera, idem. 2'50 id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios módicos y convencionales.

Redaccion y Administracion, Calle del Palau, núm. 39.